

incluyendo la de nuestros enemigos. Ven nuestra paz y nuestra tranquilidad, aun en medio de problemas y momentos de crisis.

Y al ver todo eso, ellos –y nosotras– damos testimonio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo obrando dentro de nosotras.

*[Para usar en el Día de la Madre: Para festejar el Día de la Madre, generalmente compramos tarjetas y flores, y escribimos notas y oraciones de agradecimiento y palabras de aliento. Algunas familias llevan a la mamá a tomar el té a alguna confitería, mientras que otras se reúnen en sus casas a almorzar todos juntos. Más allá de cómo celebren en su familia el Día de la Madre, espero que puedan apreciar la hermosura que nuestro Señor ha creado en el corazón de esa madre, tía, abuela, o madrina cuya vida significa tanto para usted. Espero que le dé gracias a Jesús por su lealtad para con ellas y con toda su familia; lealtad y amor que lo llevaron a la cruz por cada uno de ustedes. Y espero que, a esa mujer especial en su vida, le den unos minutos de tranquilidad – al menos por hoy.]*

## Para llevar a casa

Al salir recibirán un *(mencione lo que les va a entregar)*. Es mi oración que esto les sirva de recordatorio una y otra vez de la gracia de Jesús que obra en sus vidas.

*La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.*

*(Romanos 16:20)*

© 2010 CTA, Inc. Se permite fotocopiar o reproducir en forma mecánica o electrónica sólo al comprador original para ser usado en una iglesia u otra organización cristiana, pero no para reventa.

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia, versión Reina Valera Revisión 1995.

#WOGXDAS



Expanding the Impact of Your  
Gifts of Encouragement

## Momentos de gracia

### Introducción

En los últimos años el té se ha estado haciendo cada vez más popular, en parte por los beneficios que trae para la salud, al punto que alguien ha dicho que “el té es el nuevo café”. Y, ¿por qué no, con todas las variedades que hay a disposición?

- Cuando los brotes en las plantas de té son cosechados antes de que se abran, y puestos a secar, el resultado es el té blanco.
- Quienes cultivan té verde, dejan que las hojas se abran y se sequen, y luego las tratan con calor para prevenir que se oxiden.
- Para producir té negro, antes de ser puestas a secar, las hojas de las plantas son magulladas para que se oxiden.
- Para producir el té oolong, las hojas se dejan oxidar sólo parcialmente.
- Los tés de hierbas, de frutas, y de flores, no contienen hojas de plantas de té, por lo que no son realmente tés. Pero en todos los negocios que venden té se puede encontrar té de jazmín, té de manzanilla, y otras variedades más.

¡Suficiente sobre el té!

## Profundizando

Uno de los momentos más lindos es cuando nos sentamos a conversar con una amiga mientras compartimos una taza de té. Cuánto mejor, si nos sentamos a conversar con nuestro Señor Jesús. Si hiciéramos eso, ¿de qué hablaríamos? ¿Puedo hacer algunas sugerencias?

- ✦ Hermosura
- ✦ Lealtad
- ✦ Tranquilidad

Primero, hermosura. El Salmo 29:2 alienta al pueblo de Dios con las siguientes palabras:

*Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.*

La “hermosura de la santidad”. Me pregunto si nosotras también tendremos algo así. Quizás podamos engañar a nuestros vecinos – especialmente si no nos damos mucho con ellos–haciéndoles creer que somos santas, pero es difícil. Y más difícil aún es engañar a nuestra familia. Ellos saben bien cómo somos después de pasar una noche sin haber podido dormir. Nos han visto tiradas en el sillón cuando tenemos un dolor de cabeza. Saben cómo reaccionamos cuando las preocupaciones nos superan y creemos que el mundo se nos viene abajo.

Podemos engañar a algunas personas en algunos momentos. Pero no podemos engañar a todo el mundo, y ciertamente no podemos engañar a Dios. Aun cuando nos engañemos a nosotras mismas pensando que no somos tan malas, nuestro Señor conoce todos los pecados que llevamos dentro, incluidos esos de los que queremos hablar o siquiera pensar. Yo sé cuáles son los míos, y usted sabe cuáles son los suyos, ¿no es cierto?

No, a Dios no lo podemos engañar. Pero la buena noticia es que ¡no tenemos que engañarlo!

Y esto nos lleva al segundo punto de nuestra conversación, que es la lealtad. Como nosotros no teníamos la “hermosura de la santidad”, Dios, en su amor, hizo lo que nosotros no podíamos hacer. Por su amor incommovible y su perfecta lealtad nos rescató del pecado, enviando a su propio Hijo para morir por nosotros.

El diccionario define la palabra *lealtad* como: “la actitud o sentimiento de compromiso y fidelidad a un individuo, grupo, o institución”. ¡Qué descripción apropiada de nuestro Salvador! Comprometido con la voluntad de su Padre celestial de que fuéramos perdonados y liberados de la culpa y el miedo, Jesús vino a nuestro mundo. Comprometido con nosotros, tomó sobre sí mismo el castigo que merecíamos. Su amor leal lo llevó a la muerte—y muerte de cruz (Filipenses 2:8). Y ese mismo amor lo sacó de la tumba en la mañana de la Pascua, ¡resucitado y vivo para siempre!

Gracias a la lealtad de Jesús, cada una de nosotras que se aferra a él a través de la fe, puede vivir segura de que la hermosura de la santidad le pertenece.

- ✦ Hermosura.
- ✦ Lealtad.
- ✦ Y, finalmente, tranquilidad.

El amor de Dios inunda nuestros corazones con paz. Redimidas y perdonadas, nos sentimos seguras. Pase lo que pase, pertenecemos a nuestro Señor. Nada puede separarnos de su amor. Escuchen lo que dice la Biblia acerca de ello. (*Leer Romanos 8:31-39*)

Sintiéndonos seguras en ese amor, vivimos la hermosura de la santidad que Jesús ha plantado en nosotros de tal forma que, quienes nos miran, ven la imagen de Cristo en nuestras vidas. Ven cómo nos ocupamos de los pobres. Ven que estamos dispuestas a ayudar, aun cuando no recibamos nada a cambio. Ven nuestra lealtad hacia los demás, lealtad que se niega a desparramar chismes y que se esfuerza por proteger la reputación de los demás,